



PATRICIA SUÁREZ

# Aullidos



azulejos

---

Ilustraciones de LUCAS ORUETA

# Aullidos

Patricia Suárez

ILUSTRACIONES  
DE LUCAS ORUETA

**Coordinadora de Literatura:** Karina Echevarría  
**Autora de secciones especiales:** María Soledad Silvestre  
**Corrector:** Mariano Sanz  
**Coordinadora de Arte:** Natalia Otranto  
**Diagramación:** Ana G. Sánchez

Suarez Recchi, Patricia Marcela  
Aullidos / Patricia Marcela Suarez Recchi ; ilustrado por Lucas Orueta. - 1a ed. -  
Boulogne : Estrada, 2019.  
64 p. : il. ; 19 x 14 cm. - (Azulejos. Serie Naranja ; 68)

ISBN 978-950-01-2381-5

1. Literatura. I. Orueta, Lucas, ilus. II. Título.  
CDD 863.9282



**COLECCIÓN AZULEJOS - SERIE NARANJA**

**68**

© Editorial Estrada S. A., 2019.

Editorial Estrada S. A. forma parte del Grupo Macmillan.

Avda. Blanco Encalada 104, San Isidro, provincia de Buenos Aires, Argentina.

Internet: [www.editorialestrada.com.ar](http://www.editorialestrada.com.ar)

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.

Impreso en Argentina. / Printed in Argentina.

ISBN 978-950-01-2381-5

Primera edición. Esta obra se terminó de imprimir en xxxxx de 2019, en los talleres de xxxxxx, xxxxxxxxxxxx, Argentina.

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización y otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.



**La autora  
y la obra**



PATRICIA SUÁREZ nació en Rosario en 1969. En los años 90 colaboró en distintos medios gráficos como *La prensa*, *El país*, *Rosario/12* y *El Litoral*. A fines de esa misma década, recibió varios premios literarios (entre ellos, el Primer Premio en

el Concurso de Cuentos para Jóvenes Haroldo Conti y el Premio Monte Ávila en el Concurso de Cuentos Juan Rulfo). Comenzó a asistir, también, al taller de narrativa de la escritora Hebe Uhart y publicó varios títulos en distintas editoriales nacionales y extranjeras.

Recibió una mención especial en el Premio Casa de América de Narrativa Innovadora por su novela *Un fragmento de la vida de Irene S.* Obtuvo también una mención en el Concurso Nacional de Obras Inéditas del Fondo Nacional de las Artes y los primeros premios en el Concurso de Obras Teatrales del III Festival Nacional del teatro de Mar del Plata y en Ciclo de Teatro Leído Argentores 2000. En 2003 recibió el Premio Clarín de novela. Su nombre comenzó a ser conocido, también, en el área de la Literatura Infantil y Juvenil. Entre muchos otros títulos, sobresalen sus libros para niños *Habla la madrastra*, *La bella demente*, *Amor dragón*, *Pollito matón* y *Boris Orbis*.

En los últimos años, sus obras teatrales se posicionaron entre las favoritas del público. Recibió un Premio Estrella de Mar en 2016, y en 2018 se destacó como la autora más representada del año.



## El género del horror

Los relatos de terror existen desde tiempos inmemoriales. Muchos mitos y leyendas de culturas antiquísimas recogen historias atemorizantes que no son muy diferentes a los cuentos de horror de nuestros días.

Sin embargo, el género comenzó a consolidarse en Europa durante el período gótico (mediados del siglo XVIII) con la publicación de *El castillo de Otranto*, de Horace Walpole (1764). En este primer período la literatura de horror se caracterizó por sus escenarios medievales (generalmente castillos abandonados, llenos de ruidos aterradores).

Ya en la época victoriana (siglo XIX), apareció la *Ghost Story* (historias de fantasmas). Los relatos de este período se caracterizaron por su brevedad, el humor (siempre sobrio y medido, para distender cada tanto al lector) y especialmente el realismo. Los protagonistas de estas historias eran *gentlemen* (caballeros de alto poder adquisitivo), como los que se veían en la *city* londinense. Asimismo, los antiguos ambientes medievales fueron reemplazados por las calles y los edificios conocidos. Así la irrupción del horror se hizo más impactante: entraba a la vida cotidiana del lector.

Al mismo tiempo, entre las clases sociales más bajas, se popularizaron los *Penny Dreadful* (horrores a un penique), que eran

folletines muy cortos y sensacionalistas, con historias siempre sanguinarias y truculentas que, aunque no gozaban de prestigio social, se vendían como pan caliente.

Siguió una etapa donde el terror empezó a situarse en la mente de los personajes, que (siempre racionales) se negaban a creer en lo sobrenatural y por ello, se exponían permanentemente al peligro. Las ambientaciones volvieron entonces a ser remotas, algunas incluso remitían a los inicios de la humanidad, a aquellos tiempos donde las nociones del mal y el bien regían el universo.

Las historias de terror de nuestros días se alimentan de toda esta tradición y agregan elementos de nuestro contexto histórico y cultural. Aparecen, así, terrores relacionados con las nuevas tecnologías (dan cuenta de ello algunas ficciones televisivas, como la serie británica *Black Mirror*) y estrategias cinematográficas que acrecientan la sensación de miedo, como los primeros planos y los cambios de puntos de vista.

En palabras de Stephen King, referente indiscutido del género en nuestros días, “inventamos horrores ficticios para ayudarnos a soportar los reales”. Sea cual sea la razón, las atmósferas inquietantes y tenebrosas —no importa cuánto tiempo pase— nos siguen seduciendo todavía.

**Aullidos**



# 1. La nueva casa pegadita al bosque

—La vivienda es perfecta, el lugar es perfecto —dijo el agente inmobiliario, mientras abría la puerta de nuestra futura casa— y el paisaje no podría ser mejor. A menos que usted les tenga miedo a los fantasmas, señora.

—Mi mamá se largó a reír como si hubiera sido un chiste.

—Claro que no: los fantasmas no existen —respondió ella—. Siempre les digo eso a mis hijos.

—Me alegra que piense así, señora.

El agente inmobiliario era un hombrecito gris con un sombrero hongo que hace mil años que no se usa, y además llevaba un paraguas consigo, justo ese día que era de un sol radiante. Apenas si era más alto que yo, y eso que yo tengo nada más que diez años. Puede que yo sea alto para mi edad; al menos eso es lo que dicen todos. El hombrecito le dio una tarjeta color blanco muerto a mi mamá con su teléfono y comentó:

—Cualquier inconveniente, me llama.

—Gracias.

—La casa es toda suya, señora. Pasaré los primeros de cada mes a cobrar el alquiler y ya me contará usted cómo va todo.

—Gracias, señor.

El hombrecito había hecho dos pasos y se volvió. La miró a mi mamá con sus ojos hundidos, y con pesar le preguntó:

—¿Tienen ustedes alguna mascota?

—No —replicó mi mamá—, nuestro departamento era muy chiquito y el consorcio no nos permitía tener animales.

—Ah, qué alivio. Créame, señora, que es mucho mejor así.

Dicho esto se marchó y nos dejó la casa para nosotros solos: no podíamos estar más felices: de verdad que era perfecta. Olía a fresco y a limpio y mi hermana se puso a saltar de felicidad. Mi hermana se llama Celeste y tiene un año y medio más que yo; es un asco de chica. No sé cómo será tener un hermano mayor, pero estoy seguro de que tener una hermana mayor es lo peor que hay. En esta casa, cada uno iba a tener su propio cuarto. Desde que mis padres se separaron, tuvimos que vivir amontonados los tres en departamentos muy pequeñitos. Mi madre suspiró y estuvo un tiempo dando vueltas alrededor de inmobiliarias y hablando en susurros con mi padre durante las noches. Quién pagaría qué; siempre son sobre eso sus charlas muy cerca de la medianoche.



# Aullidos

Patricia Suárez

Mi hermana siempre me mete en problemas, pero todo se complicó cuando nos mudamos a una casa junto al bosque y extraños aullidos nos despertaron a medianoche.



Cód. 46610

ISBN 978-950-01-2381-5



9 789500 123815 >



macmillan  
education



estrada  
Seguimos haciendo historia